



La Legislatura porteña rindió homenaje al atleta Delfo Cabrera ya que el 7 de agosto de 1948 se consagró medallista olímpico en Londres, Reino Unido, al llegar primero en 2 horas 34 minutos y 51 segundos luego de correr los 42 kilómetros y 195 metros. El diputado Gonzalo Straface, autor de la declaración, reconoció que “70 años después, me sigo emocionando”, ya que fue “uno de los más grandes maratonistas argentinos”.

El periodista Gustavo Montes recordó a quienes “generaron una época dorada, con datos que no podemos volver a leer en títulos informativos”. Resaltó que Cabrera “se entrenó admirando a Juan Carlos Zabala, el ñandú criollo”, que fue campeón olímpico de maratón en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1932.

Delfo emigró a sus 18 años de Armstrong (provincia de Santa Fe) a Buenos Aires para comenzar a entrenar con el profesor Francisco Mura en el Club Atlético San Lorenzo de Almagro, en donde inició su carrera profesional, consagrándose múltiple campeón, Nacional y Panamericano.

Hilda Cabrera (hija) recordó que a su padre “no le gustaba perder a nada”. Incluso definió que “era maleta jugando al fútbol, pero corría todas las pelotas y su afán de la victoria hacía ganar a su equipo”.

Rememoró que cuando “fueron a Londres en barco, durante los 45 días de viaje entrenaban en la cubierta” y como “los maratonistas y boxeadores eran de la escala social más baja de los deportistas” fueron enviados a tercera clase. Sin embargo, luego de ganar la medalla de oro en la ciudad europea, autoridades les ofrecieron ir en primera clase, pero ellos no aceptaron, ya que afirmó que él seguía siendo el mismo de siempre. “Si cada copa de estas sería dólares, seríamos millonarios”, contó Hilda que le dice a su hermano Delfo, al mirar los premios de su padre Cabrera.

Delfo (hijo) recordó que el equipo de maratonistas de aquellos años “estableció varios records”, como el que ostentó hasta 2008 la Argentina al clasificar 3 corredores entre los primeros 10 puestos en una maratón olímpica. Recién en los Juegos de Pekín 2008, Etiopía consiguió colocar sus tres corredores entre los 7 primeros. “Mi padre formaba parte de una legión” y “los argentinos fueron los dominadores del fondo mundial”.

Hilda señaló que al deporte argentino le pasó lo mismo “que pasó con el país” y su padre fue luego tomado como peón de limpieza en la Municipalidad de Buenos Aires. Contó que en Argentina nunca se tomó al deporte como “una demostración del poderío económico y cultural de un país”

Delfo remarcó que “en nuestro país no se invierte”, ya que si bien están los recursos humanos, los grandes clubes no ponen el acento en la formación de equipos atléticos, el apoyo gubernamental es insuficiente y no se ha asociado al ámbito empresario. “Delfo Cabrera alcanzó la elite deportiva a los 29 años”, cuando trajo el oro olímpico a la Argentina en 1948 y en 1951 se consagró en los juegos Panamericanos. “Mi padre era un joven trabajador rural de Armstrong y el deporte le permitió elevarse socialmente y darle a la familia la posibilidad de estudiar, como les pasa a los actuales keniatas o etíopes”. Durante el acto estuvieron presentes los diputados Claudio Heredia y Silvia Gottero (ambos del Bloque Peronista).

Hito olímpico

Cabrera consiguió la medalla de Oro en los Juegos Olímpicos de Londres y el logro para el deporte argentino se vio magnificado cuando Eusebio Guíñez y Armando Sensini, arribaron a la meta en quinto y noveno lugar.